



Vª Ul'treya Mundial!

Mayo de 2017

PIONEROS DEL MCC “LLEVAR LA BUENA NOTICIA TODOS”

Cuando recibí la invitación del OMCC, a través del GECC. para compartir en esta Ul'treya Mundial algunas reflexiones sobre ese “**grupo de personas**” diferentes, con diferentes personalidades, roles y estados de vida, laicos, sacerdotes, y Jerarquía, que el Espíritu Santo eligió para dar origen a nuestro Movimiento de Cursillos de Cristiandad, mi primera reacción fue preguntarme ¿Por qué yo?, en la certeza de que hay muchos, en muchos otros lugares del mundo, que con más méritos, y mucho más santidad, podían hacerlo mucho mejor.

Y para tratar de auto justificar mi reacción intenté encontrar apoyo en el Evangelio de ese día. Pero como el Señor se las sabe todas, me encontré, ni más ni menos, que con la llamada de Jesús a Pedro (Mt.16, 13-19), y con la reacción de éste de ponerse – con todas sus limitaciones - en las manos del Señor y escuchar su voz que lo llamaba y le encomendaba cumplir una misión. En otras palabras, no me quedaba otra alternativa.

Y frente a ello, tratando de recoger y de imitar el “espíritu de esos pioneros”, de esos participantes en la primera hora de nuestros Cursillos de Cristiandad; en la confianza de que el Señor nunca pide más de lo que podemos dar; con el respaldo de la oración, no solo personal, sino de la de muchos que sabía que de pedírselas estarían dispuestos a darme su apoyo; y consciente de que fundado en el Evangelio, que siempre acoge y nos invita a acercarnos al Señor, podría proyectar con mis palabras, un mensaje de **UNIDAD** y **COMUNION**, es que me atrevo a presentarles estas reflexiones, para las cuales he tratado de usar más que mis propias palabras, el pensamiento y las palabras de estos pioneros

No pretendo en esta oportunidad hacer una aproximación histórica, con fechas, lugares, acontecimientos o nombres de estos “pioneros”, sino más bien rescatar esas inquietudes, ese compromiso, ese celo apostólico, esos “**ideales comunes**” que permitieron a ese heterogéneo grupo de personas, la mayoría de ellos jóvenes, en la realidad y en la cultura en que estaban inmersos, ir forjando una “**mentalidad**”, “**un modo de pensar, una perspectiva, un conjunto de creencias, ideas, actitudes y valores**” (Cfr.IFMCC3.- Glosario, Pag.198.- Ed. Paulus, Lisboa 2015) cimentado todo ello en una profunda y real amistad, que les permitiría acercarse, colaborar, trabajar juntos, cada uno con su identidad, cada uno desde su sitio, cada uno desde lo que era y desde lo que hacía, en fin cada uno con sus propias “**cadaunadas**”.

Pues bien, con esta “**mentalidad**”, este “**Grupo de personas**”, percibiendo que la realidad en que vivían era la de un “**mundo de espaldas a Dios**”, en el que la vida de las personas había dejado de ser cristiana; compartiendo unos “**Ideales comunes**”, y la convicción de que un mundo nuevo y mejor necesitaba de hombres y mujeres transformados; y movido por un mismo afán evangelizador que exigía respuestas capaces de renovar el mundo desde dentro, se propondrá la tarea de “**Llevar la buena noticia a todos**”, poniendo sus vidas al servicio de esta tarea, con el testimonio, desde la

amistad y desde la oración, con una propuesta novedosa y kerygmática: la de proclamar el Mensaje de Salvación de Jesucristo, y del Amor del Padre, incluido el don de la Gracia para toda persona, posibilitando con ello una vida nueva, en y por la Iglesia, sacramento de salvación. (Cfr. IFMCC3.- Glosario, Pag.198.- Ed. Paulus, Lisboa, Portugal 2015)

A esta **“mentalidad”** será a la que Eduardo Bonnin se referiría al escribir que **“aquel grupo de jóvenes laicos de Mallorca pensaba que además de preparar la Peregrinación a Santiago, lo ideal era encontrar un modo similar para ilusionar a los demás con esa otra peregrinación hacia el Padre, que es la vida, y que ello debía hacerse de una forma apta para que el Mensaje llegara también, y principalmente, a los que no eran o no creían ser cristianos, y si bien la mayoría de los amigos consideraba este empeño como un imposible, algunos le pusimos al asunto todas las dosis de fe, audacia y reflexión que el tema merecía”** (Eduardo Bonnin A.- “Historia de un Carisma”.- Pag.88.- Ed.LibrosLibres, Madrid, España 2004)

Esta mentalidad será la que describirá el Padre Sebastián Gayá, al escribir que **“La insinuante invitación de Jesús de “Ir también vosotros a la viña” (Mt.20,4) debiera resonar constantemente en nosotros, despertando capacidades de iniciativa, individual y colectiva y amplias generosidades. De la respuesta a esta invitación dependerá la eficacia y validez del Movimiento...para participar responsablemente en la misión de la Iglesia de llevar a todos el Evangelio de Cristo, como manantial de esperanza para el hombre y de renovación para la sociedad”** (Sebastian Gayá.- “Interpelaciones de la Christifideles Laici al MCC”.- “Antología de temas sobre el MCC”, Volumen II, Pag.9.- Ed.Los Ramones, Monterrey, NL, México 2003)

A esta mentalidad es a la que se referirá Mons Hervás al señalar que el MCC. **“es un magnífico método de encarnación del cristianismo en la vida, basado en el encuentro y amistad personal con Cristo y en la comunión con los hermanos...que forma al laico, para que este, reformando su mentalidad y conformando su vida con la imagen de Cristo (vida de fe, de Gracia y de amor), transforme, actuando con plena responsabilidad, las estructuras temporales en las que está inmerso, guiado por la mirada de Cristo, rehaciendo el mundo desde sus cimientos”** (Mons.Juan Hervás.- “Interrogantes y Problemas sobre Cursillos de Cristiandad.- Pag 85.- Ed. Euramérica, Madrid España 1968)

Sobre esta mentalidad compartida, de Bonnin, Gayá, Hervás, y con ellos Juan Capó, Miguel Fernández, Francisco Suarez, Jaime Ruitord, José Ferragut, Guillermo Payeras, Andres Rullán, Guillermo Estarellas, Guillermo Font, el P. Cesareo Gil que con su tesón introduciría los cursillos en América, el Padre José Garcia Cascales que los llevaría a Austria, Hungría, Croacia, Republica Checa y otros países de la Europa del Este, y algunos más, cuyos nombres se escapan hoy a nuestra frágil memoria, el Espíritu Santo depositaría el Carisma que daría inicio a nuestro Cursillos, **“discretamente, insensiblemente, tomando pie de unas circunstancias, de unos acontecimientos, de unas ideas-fuerza, del calor de unas amistades, que impulsan un quehacer, se convierten en convicción compartida, y devienen en unas opciones, cada vez mas definidas, clarificadas, discernidas, que hacen que se perciban, como un eco cercano, las palabras del Señor Jesús: “remad mar adentro”.- Duc in altum (Lc.5,4); “mayores cosas veréis”.- majora vidobis (Jn.1,45); “el viento sopla donde quiere, y oyes su voz, pero no sabes de donde viene ni a donde va; así es todo nacido del Espíritu” (Jn.3,8)”**.(S.Gayá.- Carisma Fundacional del MCC, en "54 temas sobre el MCC", Ed. Trípode, Caracas, 1991).

Muchas cosas han pasado en estas casi siete décadas desde que el Señor nos hiciera este regalo, muchas maravillas ha hecho el Señor en muchas personas y particularmente en muchos de nosotros, muchos Santos nos ha regalado el Señor por su intermedio, los que con su compromiso y con su testimonio de oración y de fidelidad al Evangelio y a través de su amistad, nos han ido mostrando un camino...no, EL CAMINO, los que con sus huellas y su estela nos han marcado las pistas a seguir en ese CAMINO.

Muchos son también, y debemos tener la suficiente humildad para reconocerlo, los errores que muchos de nosotros hemos cometido en este peregrinar, algunos por un celo apostólico mal entendido, otros por una soberbia que muchas veces nos cuesta reconocer, otros por nuestra ignorancia, nuestro desconocimiento, nuestra falta de preparación, y muchos, simplemente por falta de amor, para falta de espíritu de unidad y de comunión, impidiendo en ocasiones que la Gracia de Dios circule y llegue a quienes el Señor quiere, cerrando puertas y cauces, *bloqueando formas y métodos para llevar el amor de Dios a todos.*

Si hay algo que no podemos ignorar es que la propuesta y el envío del Cursillo, importa para cada uno de quienes lo vivimos, un llamado al crecimiento en la fe y en el amor, para vivir en la unidad y en la comunión, por lo que debemos intentar siempre asumir en nuestras vidas, su carácter kerigmático, entendiendo en este sentido que la necesidad de transmitir el primer anuncio debe llevarnos a caminos de formación y de maduración que nos permitan comprender y asumir que cada persona, y el proyecto que el Padre tiene sobre ella, requiere de una evangelización que les muestre personalmente a un Cristo mas cercano con el cual conformarse cada dia mas plenamente.

Pero ¡¡¡Atencion!!!: como lo señala el Papa Francisco, **“No sería correcto interpretar este llamado al crecimiento exclusiva o prioritariamente como una formación doctrinal. Se trata de «observar» lo que el Señor nos ha indicado, como respuesta a su amor, donde se destaca, junto con todas las virtudes, aquel mandamiento nuevo que es el primero, el más grande, el que mejor nos identifica como discípulos: «Éste es mi mandamiento, que os améis unos a otros como yo os he amado» (Jn 15,12). Es evidente que cuando los autores del Nuevo Testamento quieren reducir a una última síntesis, a lo más esencial, el mensaje moral cristiano, nos presentan la exigencia ineludible del amor al prójimo: «Quien ama al prójimo ya ha cumplido la ley [...] De modo que amar es cumplir la ley entera» (Rm 13,8.10)”.**

Así san Pablo, - Patrono de los Cursillos - para quien el precepto del amor no sólo resume la ley, sino que constituye su corazón y razón de ser: «Toda la ley alcanza su plenitud en este solo precepto: Amarás a tu prójimo como a ti mismo» (Ga 5,14), presenta a sus comunidades la vida cristiana como un camino de crecimiento en el amor: «Que el Señor os haga progresar y sobreabundar en el amor de unos con otros, y en el amor para con todos» (1 Ts 3,12). (Cfr. Francisco.- Exhortación Apostólica EG.- Nº 161).

El primer anuncio o «kerygma», debe ocupar siempre el centro de la actividad evangelizadora y de todo intento de renovación eclesial, lo cual supone en el discípulo, en el misionero, en el evangelizador, un espíritu de acogida, de comunión y de unidad. El kerygma es trinitario. Es el fuego del Espíritu que se dona en forma de lenguas y nos hace creer en Jesucristo, que con su muerte y resurrección nos revela y nos comunica la misericordia infinita del Padre.

En el Carisma de Cursillos vuelve a resonar siempre este primer anuncio: «Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte». Como lo señala el Papa Francisco, “Cuando a este primer anuncio se le llama «primero», eso no significa que está al comienzo y después se olvida o se reemplaza por otros contenidos que lo superan. Es el primero en un sentido cualitativo, porque es el anuncio principal, ese que siempre hay que volver a escuchar de diversas maneras y ese que siempre hay que volver a anunciar de una forma o de otra a lo largo de la evangelización, en todas sus etapas y momentos (Francisco.- Exhortación Apostólica EG.- Nº 164).

El mismo Francisco confirmando y aterrizando sus propias palabras para nosotros, los Cursillistas de Cristiandad, reunidos en Roma en la 3ª Ultreya Europea, nos decía hace a dos años: **“Ustedes están llamados a hacer que dé fruto el carisma que el Señor les ha confiado y que está en el origen de los Cursillos de Cristiandad.....también ustedes deben anunciar la Buena Nueva del**

amor de Dios, acercándose a los amigos, a los conocidos, a los compañeros de estudio y trabajo para que ellos también puedan vivir una experiencia personal del amor infinito de Cristo que libera y transforma la vida. ¡Qué necesario es salir, sin cansarse, para encontrar a los lejanos!". (Francisco.- 3ª Ultreya Europea.- 30 de Abril 2015).

Que proféticamente claras tenían estas ideas el Padre Sebastián Gaya y Eduardo Bonnin, a quienes por una especial Gracia de Dios no solo tuve la oportunidad de conocer, sino además de contar con su amistad durante mucho tiempo.

Con Eduardo, iniciada en Viña del Mar, Chile cuando el Señor me permitió acogerlo en mi casa durante siete días y siete noches en 1988, días y noches en que pudimos compartir largas y ricas conversaciones, en las que además de recibir sus valiosos conocimientos y testimonios, me atreví a someter a su juicio algunos escritos que había osado venir desarrollando sobre los Orígenes e Historia del Movimiento, y sobre su Mentalidad, a partir de los antecedentes y documentos de que en esa época disponíamos en América (recordemos que no existía entonces Internet, ni la tecnología de que disponemos hoy) y sobre los cuales no tuvo reparos y solo me hizo algunas sugerencias las cuales una vez incorporadas me dio su conformidad.

Con él también tuve la oportunidad de compartir en un Equipo de Cursillo de Cursillos, en Valparaíso, en el que asumió el riesgo de entregarme dos rollos, los que, con bastante temor pero con mucha oración, recuerdo haber salvado con bastante dignidad.

Esta amistad, que continuó por muchos años vía epistolar (guardo de él al menos unas treinta y cinco cartas) duro hasta el momento de su partida a la Casa del Padre, la cual lamentablemente impidió volviéramos a reunirnos como lo habíamos planificado, ya que habiendo venido a España, con la intención de viajar a Mallorca, mi avión aterrizó en Barajas el 6 de Febrero de 2008, a las 7 de la mañana de ese Miércoles de Ceniza, en que más o menos a la misma hora, el Señor lo llamó a vivir su 5º Día

En cuanto a Sebastián nuestra amistad se dio a través del Padre Mario Sanguinetti, sacerdote chileno con quien vivimos juntos nuestro primer Cursillo, van a hacer ya 50 años, y quien fuera Conciliario Diocesano en Valparaíso, mi diócesis, Conciliario Nacional de Chile, y mi Director Espiritual durante largos años.

Permítanme unos minutos para compartir con uds. un testimonio de cómo el Señor me regaló esta amistad de Sebastián: El Padre Sanguinetti había sido enviado en el año 1945 por su Congregación a realizar su proceso de formación a España, ordenándose sacerdote en Peñafiel, Madrid, el 14 de Marzo de 1954, convirtiéndose de paso, en el PRIMER sacerdote Pasionista chileno, siendo designado en 1957 como Director de Filosofía del Seminario de Mieres, y posteriormente, en 1960, Superior del Santuario de Santa Gema en Madrid.

Cumplía estas tareas el P. Sanguinetti, cuando un día el Padre Sebastián, quien injusta y arbitrariamente había sido separado de sus actividades de Cursillos en Mallorca, y condenado a guardar silencio respecto de estos, y a consecuencia de ello, había tenido que trasladarse a Madrid, llegó un día al Santuario de Santa Gema a preguntarle humildemente al Superior, si lo autorizaba para decir allí su Misa diaria, petición que éste acogió inmediatamente, asignándole todos los días la Misa de las 08.00 de la mañana y los domingos la de las 11.00 hrs.

A muy poco andar, le llamó la atención al Padre Sanguinetti el poder de convocatoria que empezaban a tener las Eucaristías por Sebastián presididas, por lo que decidió empezar a frecuentarlas, y como lo recuerda aún hoy, a sus 96 años de edad, le bastaron una o dos veces para aquilatar su santidad, la riqueza de sus palabras, la solidez de su compromiso, su testimonio de humildad, de amor y de fidelidad incondicional a la Iglesia, y su profunda vida de oración, esa

oración que con tanta riqueza el mismo Sebastián definiría como **“el diálogo en que Dios le señala al alma sus rutas, sus metas, las bellezas de sus panoramas y las dichas del final del camino, o como la audiencia que el Señor concede al hombre para escucharle”** (Sebastián Gayá.- Etapas de Mi Peregrinar.- Etapa 4.- Pag.32.- Ed. Fundación Gaya, Madrid, España 2004) iniciándose a partir de allí una profunda, entrañable y larga amistad entre ambos, llegando incluso el Padre Sanguinetti a ser su confesor.

Sin embargo, respetuoso del silencio que la había sido impuesto con respecto a los Cursillos, nunca hablaron mayormente de ellos, y solo, cuando en 1963, sus superiores decidieron su retorno a Chile, al despedirse el P. Gayá le comentaría: “Si algún día en su patria oye hablar de los Cursillos de Cristiandad, conversémoslo”.

Cuando 5 años más tarde, entre el 1º y el 4 de Noviembre de 1968, el Señor nos llamó con el Padre Sanguinetti a vivir juntos nuestro 1er Cursillo de Hombres en Valparaíso, se activaría en él esa verdadera “bomba de tiempo” que Sebastián había dejado plantada, la que explotaría definitivamente cuando, en el 1er Cursillo de Dirigentes de Chile, celebrado poco tiempo después, el Padre Cesáreo Gil, que lo dirigió, contará la historia de los orígenes del Movimiento y el rol que la había correspondido en ellos al Padre Gayá, al mismo Padre Sebastian Gayá que él había acogido en el Santuario de Santa Gema, al mismo Sebastián que como Director de Operaciones de la Comisión Católica de Migraciones en Madrid, lo había invitado tantas veces a dar retiros con él, a las jóvenes que viajaban a Australia en la entonces llamada “operación Marta”, al mismo Sebastián de quien había sido confesor, al mismo Sebastián con que mantenía una profunda amistad.

Y esta amistad fue la que el Padre Mario me compartió y me relacionó con Sebastián y de la que doy Gracias al Señor de haber mantenido hasta el momento de su Pascua, y de la cual conservo también más de 30 cartas, y algunas entrevistas exclusivas que le hice en su momento para nuestra Revista FERMENTO.

Ahora bien, decíamos hace un rato que si hay algo que en estos iniciadores o “pioneros” se daba con gran fuerza, y a lo cual debemos mantenernos fieles no obstante el paso del tiempo o el cambio de las condiciones o de la cultura, es la circunstancia de que la propuesta y el envío del Cursillo, importa para cada uno de quienes lo vivimos, un llamado al crecimiento en la fe y en el amor, para vivir en la unidad y en la comunión.

Y me pregunto en este momento, y los invito a cada uno a preguntarnos muy sinceramente: ¿Hemos sido realmente fieles a la propuesta que el Señor nos hizo al invitarnos al Cursillo para vivir en unidad y comunión? ¿Estamos realmente hoy - siguiendo el ejemplo Sebastián, de Eduardo, de Mons. Hervás, del Padre Capó y los otros, siendo testimonios de unidad y comunión?

Creo sinceramente que con pena debemos reconocer que muchas veces no es, ni ha sido así, que nuestra falta de humildad, que el sentirnos a veces superiores o dueños de la verdad nos ha llevado muchas veces a ser un “antitestimonio” de esta unidad y comunión.

Con cuanta frecuencia nos estamos encontrando en los últimos años en las redes sociales con publicaciones en que la caridad cristiana entre nosotros pareciera no existir o haberse esfumado: ataques inmisericordes entre “fundadores” e “iniciadores”, entre defensores del “carisma inicial” y defensores del “carisma fundacional”, olvidándonos de las palabras de Pablo: **“Cuando uno dice yo soy de Pablo, y otro yo soy de Apolo, ¿No se están comportando como cualquier hombre?.. Si entre ustedes hay envidias y discordias, ¿no es ello prueba que todavía se dejan guiar por sus instintos y por criterios meramente humanos en su conducta?”** (1ª Cor.3,3-4)

Y no solamente hemos visto discusiones “teóricas” sobre los alcances del **Carisma** o de la **Mentalidad**, sino que muchas veces se cae en la descalificación de personas, porque no piensan

como nosotros, en ataques personales, o en la suposición de intenciones porque sus opiniones difieren de las nuestras, porque a algunos les parece que uno a más de los “pioneros” fueron más importantes, y a otros les parece que otros iniciadores deben ser los primeros o los que se sienten a la derecha o a la izquierda. (Cfr. Mt.20,11; Mc.10,32; Mt. 20,16; Mt,23,1.12).

Incapaces muchas veces de distinguir entre lo que debe ser nuestra fidelidad al Carisma Inicial y la necesidad de renovarnos al ritmo de la Iglesia, no somos capaces de ver que el mundo cambia más rápido de lo que creemos, que las circunstancias y la cultura también van siendo diferentes, que la tecnología ha venido a provocar una revolución tal que tenemos que ser capaces de plantearnos frente a ello y discernir los “signos de los tiempos”.

Si los Cursillos nacieron como una forma de dar respuesta a un **“mundo de espaldas a Dios”**, hoy debemos ser capaces, con los Cursillos del Siglo XXI, de dar respuestas a un mundo que sigue “de espaldas a Dios”, pero de otra manera, con otras características

El mundo de hoy esta “de espaldas a Dios”, cuando un ataque químico mata al menos a 83 personas, veinte de los cuales son niños y deja más e 560 heridos en Siria .

El mundo de hoy esta “de espaldas a Dios”, cuando la base aérea siria de Al-Shayrat, es atacada con 59 misiles Tomahawk, lanzados desde los buques norteamericanos USS Porter y USS Ross, causando 7 muertos, 9 heridos (entre ellos algunos civiles) e importantes daños materiales"

El mundo de hoy esta “de espaldas a Dios”, cuando EE.UU. usa la "Madre de todas las bombas", el mayor proyectil no nuclear de su arsenal, contra el Estado Islámico en Afganistán.

El mundo de hoy esta “de espaldas a Dios”, cuando en régimen de Kim Jong-Un, en Corea del Norte, amenaza con realizar una prueba nuclear en el aniversario de su fundador, como una nueva muestra de fuerza.

El mundo de hoy esta “de espaldas a Dios”, cuando en Noviembre 2015, cerca del Estadio de Francia, en la sala de espectáculos 'Bataclan', y en algunos restaurantes, tres explosiones y varios tiroteos en el centro de París convulsionan a los franceses, causando más de 127 muertos.

El mundo de hoy esta “de espaldas a Dios”, cuando el 7 de Abril recién pasado un camión se ha adentrado en una de las principales calles peatonales de Estocolmo, arrollando a una multitud y causando la muerte de al menos 5 personas y dejando una quincena de heridos, incluidos varios niños.

El mundo de hoy esta “de espaldas a Dios”, cuando dos días después, el 9 de abril recién pasado, varias bombas detonaron en dos iglesias coptas en Egipto en pleno Domingo de Ramos. En el atentado de la Catedral de San Marcos de Alejandría cobrando la vida de 45 personas, y en la Iglesia de San Jorge de la ciudad de Tanta, sumando 27 fallecidos más, en ambos casos el grupo terrorista ISIS se adjudica el atentado.

El mundo de hoy esta “de espaldas a Dios”, cuando el 11 de abril recién pasado en Dortmund, Alemania, tres artefactos explotan al paso del autobús que transportaba a los jugadores del Borussia cuando se dirigían a disputar un partido de la Champions.

El mundo de hoy esta “de espaldas a Dios”, cuando vemos en nuestra América la acción de Dictaduras, de derechas y de izquierdas, dictaduras civiles y militares, que violan abierta y descaradamente los derechos humanos más fundamentales de la persona, a la libertad y a la autodeterminación o intentan imponer políticas o legislaciones abortivas que importan el asesinato de criaturas inocentes en el vientre materno.

El mundo de hoy esta “de espaldas a Dios”, cuando en distintos lugares del mundo reina la corrupción en los gobernantes, en los legisladores, en los jueces

El mundo de hoy esta “de espaldas a Dios”, cuando constatamos las graves Injusticias socio-económicas que permiten que en muchos lugares del mundo menos del 5% de las personas sean dueños de más del 80% de los bienes

El mundo de hoy esta “de espaldas a Dios”, cuando al interior de nuestra propia Iglesia vemos que se cometen abusos contra niños por aquellos que debían ser los primeros llamados a protegerlos.

Y mientras este **“mundo de espaldas a Dios”,** necesita y espera que, fieles a la propuesta que el Señor nos hizo a cada uno al invitarnos al Cursillo para vivir una amistad en unidad y comunión, mientras nos pide que consecuentemente con el testimonio que nos supieron dar Mons. Hervás, Sebastián, Eduardo, el Padre Capó y los otros, seamos hoy nosotros testimonios de unidad y comunión, tenemos que reconocerlo, hemos estado muchas veces perdiendo lastimosamente el tiempo en estériles discusiones sobre quien es, o quién fue más importante, ¿Eduardo, Sebastián, Monseñor Hervás?; sobre quién debe considerarse como el primero; sobre si nuestro Carisma es “fundacional” o “inicial”; sobre si nuestro Cursillos son de “Cristiandad” o “Cristianía”; sobre a quién le corresponde sentarse a la derecha o a la izquierda” (Cfr. Mt.20,11); sobre cual de los iniciadores fue más o menos santo; sobre quienes son los llamados a administrar el patrimonio, la herencia o el testamento espiritual de cada uno de ellos, olvidándonos que nuestra misión fundamental es la de llevar a este **“mundo de espaldas a Dios”,** el Evangelio del Amor, es mostrarle a este **“mundo de espaldas a Dios”** a ese SEÑOR del AMOR, a aquel que como nos lo cuenta San Juan, **“levantando los ojos al cielo, oró, diciendo: «Padre santo, guárdalos en tu nombre, a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros Tu y yo Padre somos uno. Cuando estaba con ellos, yo guardaba en tu nombre a los que me diste, y los custodiaba, y ninguno se perdió”** (Jn 17, 11-19).

Quienes conocimos y fuimos amigos de Eduardo y Sebastián, y quienes hemos seguido sus vidas a través de sus escritos, podemos dar testimonio de que más allá del hecho de que pudieron tener en algunos aspectos legítimas y fundadas diferencias, de que aunque sabemos que en algunas cosas no pensaban exactamente igual, mantuvieron siempre un espíritu de diálogo, se profesaron un profundo respeto como personas y en sus opiniones, y se quisieron intensamente, pues se sabían discípulos del Señor del Amor, se reconocían como hijos de un mismo Padre y se sentían hermanos en Cristo.

Y este clima de desencuentro, que lamentablemente como lo hemos podido comprobar no ha estado ajeno a esta 5ª Ultreya Mundial no es solo algo interno de nuestro MCC., algo que solo lo sabemos o nos afecta a nosotros, sino que es algo que muchas veces hemos venido proyectando hacia afuera, con nuestro actuar, con nuestros decires, con nuestro testimonio, y con nuestro anti testimonio como nos lo hiciera notar con tanta claridad, con tanta firmeza, con tanta caridad y con esa magistral habilidad que tiene para decir las cosas por su nombre, el Papa Francisco hace un par de años en Roma:

«En cada Movimiento se siente fuertemente una doble exigencia: la fidelidad al carisma inicial y la necesidad de cambio y novedades para responder a la realidad y cambiar las situaciones». Y la pregunta que debemos hacernos es: «¿Cómo mantener la armonía y el equilibrio entre estas dos tensiones? ¿Cómo discernir la novedad que el Espíritu Santo sugiere frente de las novedades que, en cambio, alejan del carisma? ¿Cómo comprender si cierta fidelidad al carisma inicial no es a veces más un endurecimiento que una verdadera fidelidad al Espíritu Santo?».

Esto es importante. Conocer cuándo una inspiración está en armonía con el carisma inicial y

cuándo no lo está. Hay que saber comprender y conocer la acción del Espíritu: «Queridos: no os fieis de cualquier Espíritu», nos dice el Apóstol.

Este atreverse, este ir más allá, permite encontrar situaciones diversas y culturas diversas, y el carisma inicial debe ser traducido por esas situaciones y por esas culturas. Traducido, pero, ¡no traicionado!. Debe ser el mismo y único carisma, pero traducido.

Algunos dirán «Yo no quiero problemas, yo sigo el carisma inicial...». Así, llegarán a ser una hermosa exposición, un museo. Harán de vuestro Movimiento un museo de cosas que hoy no sirven.

Cada carisma está llamado a crecer. ¿Por qué? Porque lleva dentro de sí el Espíritu Santo, y el Espíritu Santo hace crecer. Cada carisma debe confrontarse con culturas diversas, con maneras diversas de pensar, con valores diversos y dejarse llevar adelante por el Espíritu Santo, quien en definitiva nos dirá: Aquí debo hacer esto y aquí debo hacer esto otro”. (Francisco.- 3ª Ultreya Europea.- 30 de Abril 2015).

El método de evangelización de Cursillos nació precisamente de un ardiente deseo de *amistad con Dios*, de la cual nace la *amistad con los hermanos*, y por ende el espíritu de Unidad y Comunión que estamos llamados a vivir en la Iglesia y en el mundo

Los iniciadores, como lo podemos comprobar en varios trabajos publicados en la Revista Proa, como asimismo en los primeros libros. como “Vertebración de Ideas” de Bonnin, en “Reflexiones para Cursillistas de Cristiandad” del Padre Gayá, en “Interrogantes y Problemas sobre Cursillos de Cristiandad”, de Monseñor Hervás, entre otros, comprendieron, y no solo comprendieron sino que testimoniaron como solamente dentro de relaciones de amistad auténtica era posible preparar y acompañar a las personas en su camino, **“un camino que parte de la conversión, pasa a través del descubrimiento de la belleza de una vida vivida en la gracia de Dios, y llega hasta la alegría de convertirse en apóstoles en la vida cotidiana”** (Francisco.- 3ª Ultreya Europea.- 30 de Abril 2015). Y así, desde entonces, miles de personas en todo el mundo hemos sido ayudadas a crecer en la vida de fe.

Si vamos a “fermentar de Evangelio lo ambientes” con el Evangelio del amor y de la reconciliación, debemos primero amarnos y reconciliarnos entre nosotros. Si queremos que este riquísimo patrimonio espiritual que nos legaron Eduardo, Sebastián, Mons. Hervas y los otros pioneros, y que en este tiempo tenemos la responsabilidad y el deber de administrar conforme a los mecanismos que por consenso nos hemos venido dando (Estructuras, Estatuto, IFMCC) respetémoslos y respetemos esos mecanismos para que nuestros Cursillos produzcan sus frutos.

Dice el libro de los Hechos de los Apóstoles: **“Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre vosotros, y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los últimos confines de la tierra”** (He.1,8).

Chile, mi país, está precisamente ubicado en uno de esos **“últimos confines de la tierra”**. Desde allí hemos sido invitados con Ticó para venir a compartir con Uds esta fiesta, y quisiéramos humildemente dejarles un mensaje de amistad, de unidad y comunión.

Creemos sinceramente que la unidad solo es posible si a ella la fundamos en la oración y la alimentamos con la Eucaristía. Como lo decía Sebastian: **“Para vivir indefectiblemente unidos en Cristo, fuente del agua que salta hasta la vida eterna; para mantener intacta la unidad en el seno de la misma Iglesia y para acelerar el día de la unidad con todos los hermanos y con todos los hombres; se requieren cristianos que se nutran de la fuente viva de la Eucaristía. ¡Solo Cristo tiene palabras de vida eterna! (Jn.6,68) ¡Solo El tiene suprema eficacia!”.** (Gaya

Sebastián.- “Reflexiones para Cursillistas de Cristiandad.- Pag 92.- Ed. Euramérica, Madrid España 1969)

Podemos tener los proyectos más grandes, intentar la organización más perfecta, incluso elaborar los planes de evangelización más desafiantes, pero si la oración no es nuestro punto de partida, es como intentar hacer pan, sin contar para ello con levadura.

Pero debemos tener muy en claro que la unidad entre nosotros no será simplemente fruto de los acuerdos o consensos a que podamos llegar y para los cuales unos cedan por una parte y otros por la otra, sino que ella solo podrá ser fruto de nuestra cercanía con Jesucristo, que es quien nos convoca en su Iglesia y en este Movimiento para confiarnos, a través de ellos, la misión de “fermentar de Evangelio los ambientes”, anunciando SU Palabra a todas las gentes.

Eduardo Bonnin nos decía que **“La sospecha mata la amistad y el perdón, y el volver a confiar la resucita”** (Cfr. Eduardo Bonnin.- Ponencia.- 1ª Conversaciones de Cala Figuera). Rescatar el diálogo, la unidad y la comunión en nuestro Movimiento si queremos ser realmente testimonios del Señor Jesús, nos obliga a abrir nuestros brazos a todos los hermanos que por el mismo bautismo formamos un solo Cuerpo y que por un Cursillo formamos parte de este Movimiento, para reencontrarnos en un abrazo fraterno, sincero y pleno de esperanza, ya que el diálogo solo puede nacer cuando somos capaces de reconocer que el otro es un don de Dios y tiene algo que decirme”.

Creemos sinceramente que llegó la hora de superar todos esos desencuentros que tanto mal nos han hecho hasta ahora, y que en cierto modo se han dejado sentir en esta 5ª Ultreya Mundial con la actitud de unos pocos que quieren imponer puntos de vista a cualquier costo, todo lo cual atenta contra nuestra misión evangelizadora.

La invitación que traemos desde “los confines de la tierra”, desde esa América en el que el Señor nos ha plantado para **“fermentar de Evangelio los ambientes”**, para como decían nuestros iniciadores y pioneros, **“vertebrar cristiandad”**, para que escuchando el llamado del Papa Francisco como lo señalábamos hace un rato, hagamos que **“dé fruto el carisma que el Señor nos ha confiado y que está en el origen de los Cursillos de Cristiandad”** anunciemos la Buena Nueva del amor de Dios, acercándonos, sin cansarnos, para encontrar a los lejanos!”. (Cfr. Francisco.- 3ª Ultreya Europea.- 30 de Abril 2015), es no solo a tratar de superar todo prejuicio e incomprensión, herencia de nuestros desencuentros y soberbias, sino también a afrontar las dificultades que todavía puedan existir, en la verdad y con espíritu fraterno, profundizando para ello en el conocimiento entre nosotros, en la estima recíproca, en la amistad cristiana y en el diálogo fraterno

Tenemos el derecho a no estar de acuerdo. Tenemos el derecho a pensar que un camino es peligroso, es mejor o mas malo que otro, que entender las cosas de una u otra manera puede dar mejores o peores resultados, que en fin ... tenemos derecho.

Pero siempre debemos estar abiertos al diálogo. Tirar la piedra y esconder la mano, eso no. A eso nadie tiene derecho y menos aun quienes hemos tenido un encuentro tan fuerte con el Señor en un Cursillo. Tirar la piedra y esconder la mano no es humano, ni menos cristiano, eso es mas bien un delito. Todos tenemos derecho a discutir, y muchas veces será sano que lo hagamos porque el diálogo siempre nos hace crecer, nos hace madurar y nos hermana.

San Pablo nos recuerda que el amor de Cristo nos empuja hacia la reconciliación. “El amor de Cristo nos apremia” (Cfr. 2ª Co 5, 14-20). Se trata de una propuesta de amor inclusivo, que no rechaza a nadie, sino que abraza a todos. Un amor que respeta el ritmo de cada uno, movido por el Espíritu y en respuesta a ese impulso vivificador. Un amor que urge, pues el bien no admite demora. Pero se trata de una urgencia personal de respuesta a la gracia recibida que nos conduce a amar más y mejor. **“Es esta la revolución que Pablo vivió, y es también la revolución cristiana de todos los**

tiempos: no vivir para nosotros mismos, para nuestros intereses y beneficios personales, sino a imagen de Cristo, por él y según él, con su amor y en su amor”, (Francisco.- Homilía en la solemnidad de la conversión de san Pablo apóstol.- 25 de Enero 2017)

Ahora bien, este camino hacia la unidad tiene que ir siempre regado con mucha **oración y penitencia**, como nos lo señalara el Papa en Roma hace dos años en la 3ª Ultreya Europea, pues la unidad, ha de ser siempre un don de Dios, implorado insistentemente, no para recordarle a Dios algo que pueda habersele olvidado, cosa imposible por lo demás, sino porque al pedirlo con insistencia preparamos nuestros corazones para recibir ese gran don en el tiempo y en la forma que Dios tiene previstos. Dios cuenta y espera además, con que se lo pidamos para concedérselo.

Uno los ideales que movieron a Gayá, Hervás, y Bonnin, como se desprende del análisis de su pensamiento y de sus escritos, fue el embarcarse en un proceso de vertebración de cristiandad, de “fermentación evangélica de los ambientes”, sin miedos de tener que transformar las estructuras si ello era necesario, asumiendo que “las estructuras en algunos casos dan una falsa protección y obstaculizan el dinamismo del amor y del servicio al Reino de Dios.

Pienso, y eso forma parte también de este mensaje e invitación a la unidad y comunión de nuestro MCC. que en la medida en que permanezcamos fieles a la inspiración del Carisma Original, y abiertos a la comunión, y estemos dispuestos a ponernos “en salida” como nos ha invitado el Papa Francisco, para ir hacia este que hemos definido como un “mundo de espaldas a Dios” con decisiones evangélicamente eficaces que nazcan de la capacidad que tengamos de mirar el mundo con los ojos de Cristo, la unidad y la comunión se nos irá dando por añadidura.

Que el encuentro íntimo y la comunión con el Señor y con tantos hermanos que hemos palpado en esta 5ª Ultreya Mundial, sea de aquí en adelante, como lo señala el Papa Francisco en la Evangelii Gaudium, un reflejo de **“La intimidad de la Iglesia con Jesús que es una intimidad itinerante, y la comunión que “esencialmente se configura como comunión misionera”.**(JUAN PABLO II, ChL.Nº 32) **Fiel al modelo del Maestro, es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo. La alegría del Evangelio es para todo el pueblo, no puede excluir a nadie. Así se lo anuncia el ángel a los pastores de Belén: «No temáis, porque os traigo una Buena Noticia, una gran alegría para todo el pueblo» (Lc 2,10).”** (Francisco.- EG Nª23)

Les dejamos con Tico y en nombre de los cursillistas de Chile, cuyo saludo y cariño también traemos, y me atrevo a asumir, en nombre de los Cursillistas de América, el continente con más cursillistas del mundo, porque conozco, quiero y me siento intérprete de mis hermanos de ese continente de esperanza, este llamado y este Mensaje de UNIDAD y COMUNIÓN que hemos traído a esta Casa de la Madre aquí en Fatima, Madre que es la misma que en Chile llamamos Nuestra Señora del Carmen, Madre que es la misma que en Argentina llamamos Nuestra Señora de Luján, Madre que es la misma que en Brasil llamamos Nuestra Señora de Aparecida, Madre que es la misma que en Paraguay llamamos Nuestra Señora de Caacupé, Madre que es la misma que en Colombia llamamos Nuestra Señora de Chiquinquirá, Madre que es la misma que en Venezuela llamamos Nuestra Señora de Coromoto, Madre que es la misma que en México llamamos Nuestra Señora Guadalupe, Patrona de América.

Este es el llamado que queremos dejarles desde nuestra América, esa América que ha regalado a la humanidad al Francisco de “la Alegría del Evangelio”, al Francisco que nos invita a “primerear” en la “evangelización de las periferias”, que no es otra cosa que nuestra “fermentación evangélica de los ambientes”.

La invitación es en fin a que dejando de lado toda diferencia y buscando caminos de diálogo, seamos capaces de escuchar el llamado de los jóvenes de nuestro Movimiento, que con tanto éxito y fuerza

nos han hecho llegar en este ultimo tiempo a traves de las redes sociales, para que no seamos ni actuemos como ese: **“Pedrito, Pedrito....que al cantar el gallito, lo había negado poquito a poquito”**

Permítanme terminar esta reflexion recordando las palabras del Papa Paulo VI^o, cuando hace cincuenta y un años, en 1966, clausurando en Roma, la 1^a Ultreya Mundial, invitaba a la unidad y comunión a los cursillistas, que como hoy habian llegado desde muchos lugares de la tierra, haciéndoles este llamado:

“Cursillistas de Cristiandad”,

Cristo, la Iglesia y el Papa, cuentan con vosotros”

(Paulo VI^o.- Allocución a los participantes en la 1^a Ultreya Mundial.- Roma, 27 de Mayo 1966)

DE COLORES

EUGENIO SEVERIN
Fátima 6 de Mayo de 2017